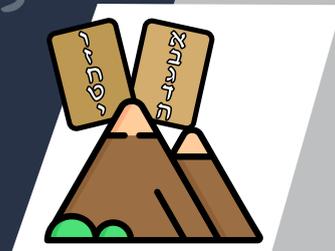


MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: ITRÓ



Nº 37

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:39

Punta del Este: 19:34

Viernes 25 de Enero 2019

19 de Shevat 5779

TORÁ PARA HOY

Por Yanki Tauber



Aun en este día y época, la mayoría de las mujeres aceptan graciosamente la tradicional regla de "las damas primero", tanto si se trata de salir de un barco que se está hundiendo o pasar a través de la entrada de un salón de baile. Comúnmente percibida como una concesión al género más débil por el más fuerte, la regla está realmente fundamentada en una razón muy diferente, al menos según la tradición judía.

Cuando D-os instruyó a Moshé para que preparara al pueblo de Israel para recibir la Torá en el Monte Sinaí hace unos 3.300 años, dijo: **"Habla a la casa de Iaacov, y di a los hijos de Israel"** (Shemot 19:3). La "casa de Iaacov", explican nuestros sabios, son las mujeres; "los hijos de Israel", los hombres. En otras palabras, habla primero con las damas.

Hasta ese momento la regla era "los hombres primero". Adán, como todos sabemos, fue creado antes que Eva. Noé y sus hijos entraron primero al arca, seguidos por sus esposas, al menos en ese orden están registrados en Génesis 7:13 (una situación de un "barco que se hunde" a la inversa, si desean). Cuando Iaacov viajó con su familia, los varones iban delante y las mujeres detrás de ellos (Génesis 31:17) mientras que Esav puso a las mujeres antes que los hombres (Ibid. 36:6); los sabios toman nota de esta

LAS DAMAS PRIMERO

diferencia y ven a esto como un indicador de la superioridad moral de Iaacov sobre su hermano hedonista.

¿Entonces por qué D-os dio la Torá primero a las mujeres? El Midrash da varias explicaciones. Para empezar, las mujeres son más religiosas que los hombres (lo que demuestra que ciertas cosas no han cambiado en todos estos siglos); si ellas aceptan la Torá, los hombres también estarán de acuerdo (otra cosa que no ha cambiado). De acuerdo con Rabí Tajlifa de Cesárea, es lo contrario, las mujeres son las rebeldes, por lo que deben ser ganadas primero: "D-os se dijo: Cuando creé el mundo, le ordene primero a Adán, y sólo entonces él le ordenó a Eva, con el resultado de que ella transgredió y alteró al mundo. Si no hablo a las mujeres primero, ellas anularán la Torá".

La enseñanza jasídica indaga más profundamente y encuentra la explicación en la esencia de la masculinidad y femineidad. El hombre deriva de la "línea de luz" (kav) que penetra el vacío (makom panui) formado por D-os para crear el mundo. Pero resulta que el makom panui no es un "vacío" absoluto, un residuo de la luz divina permanece atrás, formando un éter de Divinidad que llena y subyace en nuestra existencia. Es de ese "residuo" de donde deriva el componente femenino de la creación.

Por lo tanto el hombre es un actor, un conquistador; su rol en la creación es hacer desaparecer las tinieblas terrenales y hacer descender luz de los cielos. La mujer es una cultivadora, que se relaciona más con lo que está, que con lo que debe ser hecho, hallando Divinidad dentro del mundo en lugar de importarlo desde afuera.

Ambos son integrales para el plan del Creador: nuestra misión en la vida es traer a D-os al mundo (el papel masculino) y hacer del mundo un hogar para D-os (la especialidad de la mujer); disipar las tinieblas (hombre), y descubrir la luz implícita dentro de las tinieblas (mujer).

Durante los primeros veinticuatro siglos de historia, la humanidad tuvo las manos ocupadas combatiendo las tinieblas. Por lo tanto el componente masculino dominó. Pero vino el día en que D-os, quien anhelaba el hogar que deseaba desde que creó el mundo, se preparó para revelarse en la cima de una montaña en el Desierto de Sinaí y transmitir a Su pueblo elegido una Torá que delineaba los planos para la construcción de Su hogar. El hombre aún tenía que combatir, pero todas sus batallas desde ese momento estarían fundadas en el principio de que, en el fondo, el mundo es un lugar Divino.

Es momento de hablar con las damas, le dijo D-os a Moshé.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



"Israel acampó allí [como un pueblo unido] frente a la montaña." (Shemot 19:2)

La presencia de D-os se rehúsa a morar en medio de la discordia y la falta de armonía. Sólo cuando los judíos estuvieron unidos en armonía el uno con el otro, pudieron lograr la armonía con D-os necesaria como para recibir Su Torá.

Lo mismo se aplica hoy en día. Por supuesto que cualquiera puede estudiar la Torá, pero la inspiración Divina que nos otorga ideas adicionales y nos permite sentir la presencia de D-os en la Torá, es accesible sólo cuando estamos activamente preocupados por el bienestar del prójimo.

Hay otra lección aquí. Los judíos fueron

AMOR FRATERNAL

capaces de unirse en el Monte Sinaí porque estaban "frente a la montaña", es decir, enfocados en la Torá. Dado que todos poseemos diferentes facultades intelectuales, emociones, rasgos de carácter, y puntos de vista, no hay una forma natural en la que podamos mantener nuestra individualidad y funcionar aún como un cuerpo unificado. Sólo si estamos enfocados en D-os podemos lograr que nuestras diferencias dejen de ser un obstáculo para la unidad. Nuestras diferencias aún existen, porque son necesarias para poder cumplir nuestra misión colectiva Divina. Nuestra mancomunada devoción a D-os transforma esas diferencias en escalones hacia nuestro objetivo en vez de ser barreras hacia él.

Likutei Sijot, vol. 11, pág. 250.



PARASHÁ EN 30"

Shemot (Éxodo) 18:1 - 20:23

La quinta sección del libro de Éxodo comienza con el relato sobre cómo el suegro de Moisés, Jetro (Itró en Hebreo) se une al pueblo judío en el Monte Sinaí. Continúa con la culminación de toda la historia humana hasta ese momento: la entrega de la Torá. Entre estos dos relatos está la narrativa de cómo Jetro le aconsejó a Moisés, luego del descenso de Moisés del Monte Sinaí, para que estableciera un sistema judicial.

ERASE UNA VEZ...

Por Tzvi Freeman



En algún punto de mi adolescencia, mi madre decidió que como buena madre judía debía llevarme a la sinagoga en algún otro momento que no fuese durante las concurridas Altas Fiestas. Dijo que sería interesante. No me sentí defraudado por la experiencia. Además, ésa fue mi primer contacto con la "experiencia Bernie Rosenfeld". Fue imponente. Tan imponente que el pobre Rabino Kleinberg tuvo que rendirse y dejar el púlpito para sentarse en los bancos, sosteniendo su cabeza entre las manos, mientras Bernie descargaba su perorata sobre él y sobre toda la congregación.

Veinte años después, volví a mi ciudad natal y Bernie todavía estaba allí. Había sido echado de todas las congregaciones de la ciudad, he incluso guardaba las cartas de los diferentes templos y las mostraba con cierto orgullo. La mejor estrategia al tratar con él, era evitar el contacto visual. Cualquier contacto con Bernie podía terminar en un

BERNIE

melodrama frenético repleto de coloquios, gritos, sollozos. Con su mano en alto, caminando y cerrando la puerta de golpe. Y los epítetos, para decirlo de manera delicada.

Uno de los blancos favoritos de los agravios de Bernie dentro de la sinagoga era el anciano Eli Green. El Sr. Green era un hombre bueno, humilde y un gran contribuyente a las buenas causas. Bernie trataba muy duramente al Sr. Green. Quedábamos pálidos al ver que Bernie decía cosas tan terribles a tan buena persona, pero el Sr. Green se quedaba sentado, recibiendo los insultos calladamente.

Cuando Bernie finalmente se iba, porque se cansaba o porque alguien lo echaba, el Sr. Green decía: "Ésta es nuestra kapará". (Kapará significa expiación, una clase de karma judío, con D-os y culpa mezclados). "Un tiempo antes de la Segunda Guerra Mundial, un muchacho de 14 años vino a

nuestra ciudad desde Alemania con un Rollo de la Torá. Él había presenciado cómo su hermano mayor era golpeado hasta morir por la Juventud Hitleriana en la puerta de su casa. Había dado testimonio de otros horrores también, pero era difícil creer sus historias.

Él vino a nuestra comunidad, lloró y gritó: "¡Judíos! ¡Hagan algo! ¡Salven a nuestros hermanos y hermanas!" La gente le agradeció el Sefer Torá. Y le pidió que dejara de gritar sobre cosas que nada podían hacer. Él reclamó que no le creyeron. Les increpó que a ellos nada les importaba. Sé que hubo judíos europeos que fueron salvados por la comunidad. Pero comparando estos esfuerzos a la magnitud del horror y desgracia que él trajo consigo del otro lado del mundo, Bernie vio sólo apatía. Y nunca nos perdonó. "No escuchamos a Bernie antes de la guerra", dijo el Sr. Green. "Por eso lo hemos venido escuchado durante los últimos cincuenta años".

¿LO SABÍAS?

Por Aron Moss



Pregunta:

Durante mucho tiempo me he sentido incómoda con el concepto de "Pueblo Elegido". Sugerir que los judíos de alguna manera están más cerca de D-os que todas las otras naciones huele a arrogancia, elitismo y prejuicio racial. ¿En qué se diferencia esto del antisemitismo?

Sinceramente
Margaret

Respuesta:

Querida Margaret,

Es una pregunta fantástica, una pregunta que sólo puede venir de alguien que es elegido. Permíteme explicarte.

Para el pensamiento judío, el ser elegido lleva, no a la arrogancia, sino a la humildad. Si hubiera un rey humano que nos eligiera para ser su pueblo especial, entonces tu presunción sería

¿SOMOS LOS JUDÍOS EL PUEBLO ELEGIDO?

correcta, nos haríamos elitistas. Cuando un poder mortal muestra favoritismo hacia un sujeto, ese sujeto se vuelve más arrogante como resultado, cuanto más próxima estás al rey, más importante eres, y cuanto más importante eres, más alto es el respeto que sientes que mereces.

Pero somos elegidos por D-os. Y cuanto más cerca estás de D-os, más sientes tu insignificancia. Mientras que ser compadre de un líder humano infla tu ego, una relación con D-os hace explotar tu burbuja de egoísmo. Pues D-os es un ser infinito, y todas las ilusiones de auto importancia caen cuando estás de pie ante el infinito. Estar cerca de D-os demanda introspección y auto mejoramiento, no engreimiento.

Esta es la idea de Pueblo Elegido, una nación de individuos a los que se les ha dado la oportunidad de sentir la proximidad de D-os, oír Su verdad y transmitir este mensaje al mundo. Todos están de acuerdo que fueron los judíos los que introdujeron al mundo al

monoteísmo y un sistema ético y moral que ha diseñado la forma moderna de vida y su propósito. Y es la supervivencia del judaísmo hasta este día lo que atestigua el valor eterno de este sistema.

Decir que es etnocéntrico es absurdo por una simple razón: cualquiera de cualquier grupo étnico puede convertirse al judaísmo y ser elegido. La elección del judío no es genética, es un estado del alma. Quienquiera desee asumirla es bienvenido, mientras estén preparados a que su burbuja reviente.

Por lo tanto la persona arrogante no actúa como elegida. La verdadera prueba del ser elegido es cuán humilde eres. Tú, Margaret, has pasado esta prueba brillantemente. Tu humildad es tan profunda que no te permite aceptar que eres elegida. Mientras que la mayoría de los otros grupos religiosos están muy cómodos clamando que son los mejores, nosotros los judíos no hacemos otra cosa que decir que no somos nada especial. ¡Eso es lo que yo llamo un Pueblo Elegido!

Dedicado con alegría en mérito de

Hilel y Lea Raskin

En honor a su casamiento el 17 de Shevat 5779

¡Que juntos construyan un hogar judío lleno de luz, bendición e Idishe Najes!

Dedicado en bendita memoria del
Sr. Aldo Wysokikamien A"H

Por su familia.

"Si tu ves en el mundo algo que necesita ser reparado y la forma de repararlo, entonces has encontrado una pieza del mundo que D-os ha dejado para que tu la completes." El Rebe

En bendita memoria de
Malka Mazal Tov A"H bat Sara y Tzvi Matilde Bejar Yaffe

Dedicado en bendita memoria de la
Sra. Clara Viñer A"H

Por su familia.

MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080 / 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas, trátela con respeto.